



JORNADA DE HOMENAJE
A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

*Les Belles Images de Simone de Beauvoir: ficción crítica al
sistema de géneros de la posguerra francesa.*

Pionerismo y revisión

Adrián Ferrero*

1. Pensar para pensarse, escribir para inscribirse

No soy una virtuosa de la escritura, como lo fueron Marcel Proust o Virginia Woolf. Esta frase, de un pudor modesto, incrustada al pasar en uno de sus mentados escritos autobiográficos (que, como es sabido, consta de cinco volúmenes que conforman un sistema textual que reenvía uno al otro) constituye un indicio, bajo la forma de una autoevaluación de su proyecto creador, de lo que Simone de Beauvoir entendía como el saldo valorativo de su escritura. Ni ponderativa ni enjundiosa, inferimos se consideraba alguien que más que crear belleza, función estereotípica de los productores escritores, devenida banal tarea funcional al sistema, ser vehículo de ideas desafiantes, insurreccionales. Así, de Beauvoir rastrea en su escritura la voluntad de desenmascarar la opresión social, no de contribuir a encubrir mediante metáforas radiantes un universo social cada vez más inestable, injusto e denigrante. En efecto, el derrotero trazado por sus textos, por cierto siempre de naturaleza polémica cuando no irritante, no respondían a un preciosismo estetizante que, posiblemente a su criterio, confinaría la literatura a un mero “espectáculo para consumir” o, peor aún, una forma de disfrazar la abyección con imágenes atractivas o “bellas imágenes”. En efecto, enfatizando los ideales de “mercancía”, “gratuidad”, “belleza”, “armonía”, “equilibrio”, esto es, ideales creativos apolíneos y pacificadores, plagados de ecuanimidad y de obsecuencia hacia los

** Docente e investigador de la Universidad Nacional de La Plata.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

poderes, de Beauvoir entendía que ratificarlos la haría cómplice de lo que pretendía desactivar. En otro sentido, una literatura oficiosa por permutar viejos códigos literarios e intelectuales en renovadoras piezas experimentales, como los productos de las vanguardias históricas, el modernismo europeo y, más tarde, las neovanguardias europeas, también correrían el riesgo de confinar problemáticas de neto corte político a triviales (aunque admirables) gimnasias poéticas o combates de tribus artísticas que, una vez más, anularían el costado combativo del arte. No obstante, a mutar ese rasgo dinámico del arte a combinatorias hábiles, agudas, pero neutrales si no reaccionarias, en tanto que expulsarían a un lectorado masivo, que quedaría confinado en un repertorio de discusiones artísticas, en un campo cultural que no lo alentaría a rastrear sus contactos con la política y los poderes. A lo sumo era viable la defensa de un tipo crítica o teoría literarias, elaborada en cierta dirección operativa, que anclara en la confusa conflictividad social a la que esas obras era deseable aludieran: las violencias materiales y socio semióticas, las pulseadas por el poder, la tenencia de escasos espacios de enunciación y divulgación de ideas, entre otras tareas. Esas sesudas lecturas, en las que se regodearían expertos letrados, probablemente académicos, despolitizarían el discurso literario, al punto de volverlo un mero juego leve y desafortunado, una pirotecnia inofensiva a ojos de de Beauvoir, quien no estaba dispuesta a transigir y fijar en tic un vector estético-ideológico tan inherente a su poética, como lo era la denuncia.

Después de haber leído las obras de ficción de la autora (novelas, *nouvelles*, cuentos y una única obra de teatro), así como su saga memorialística, habitantes de ese zona mediadora e incierta en la que la “experiencia vivida” se transmuta en discurso poético, esto es, literario, metafórico en su enunciación, en tanto todo lenguaje lo es, me propongo indagar, centrándome en su *nouvelle Les belles images*, que data de 1966, en una serie de asuntos, núcleos de sentido tanto como de sememas que, desplegados en la escritura, a mi juicio son decisivos para evidenciar toda la riqueza de sus propuestas, el fermento teórico que las nutrió, sustentó y fundamentó, desarrollado no paralelamente sino de consuno a la praxis literaria,



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

fortaleciéndola a ésta, aportando nuevos interrogantes, perplejidades y miradas a su pensamiento, consolidando intuiciones en convicciones. Más aún, conjeturemos que el cultivo del discurso teórico, su problematización desde el discurso argumentativo, condujo por senderos inesperados o acaso inherentes al carácter innovador de sus planteos ideológicos a la obra que, por otros medios, induce a revelar conflictos y problemas merced a referir sucesos temporalmente, no necesariamente según una cronología estricta, pero sí según voces, tonos, inflexiones, narradores y narradoras, uno de los grandes aportes de de Beauvoir, es decir, el impetuosamente tomar por asalto la palabra y darla al sujeto mujer.

La mayoría de los creadores y creadoras, suelen afirmar que atraviesan por períodos o etapas yermos en los cuales su obra tiende a paralizarse, la producción a devenir reproducción, y es en este punto en el que estimo que la escritura de tratados, ensayos, argumentos, tesis, en los cuales se ponen en juego facetas de la intelección y el psiquismo de otro orden que la ficción, faculta para transitar por senderos inéditos, no menos que a cuestionar ideologemas estabilizados al punto de detener la impetuosa apertura hacia nuevos caminos.

En principio, considero importante señalar que la célebre frase que condensó el espíritu constructivista tanto como anti-esencialista de *Le Deuxième Sexe*, aquella que se cifraba, recordémoslo, en el lema: “No se nace mujer, se llega a serlo” o, en otras traducciones, “No se nace mujer, se deviene”, fácilmente conmutable hacia el orden de lo masculino o si uno se propusiera transferir dicho planteo teórico hacia el universo masculino, significó un aporte de una radicalidad decisiva para la concepción de la feminidad y brindó herramientas intelectuales para el análisis crítico de las sociedades y el rol de la sexualidad, mediada por la cultura, en ellas. La catarata bibliográfica que siguió a la publicación del tratado, así como los movimientos de organización de mujeres en torno de la reivindicación de sus derechos (civiles, ciudadanos, legales, sindicales, laborales) también fue un síntoma de



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

la eficacia, esta vez pragmática, de un dispositivo textual en el orden extratextual. Esa sentencia dejó sentado en un texto con valor de documento, fundamentado y articulado tanto teórica cuanto analíticamente, un plafón a partir del cual o bien respaldar la promoción de protestas, revueltas, formaciones intelectuales, o bien de inspirar otras nuevas obras teóricas o literarias que no hicieron sino proseguir y posicionarse, a favor o en contra, retomando hilos, refinándolos, o polemizando con otros del texto fundacional de de Beauvoir. Contemporáneas o ulteriores a la aparición del libro, queda claro que ese rasgo de simiente que tuvo y sigue teniendo *Le Deuxième Sexe*, incipiente pero consolidado al mismo tiempo, sin titubeos pese a su soledad de coreuta solista, fue sagazmente proseguido y entiendo que fundó toda una línea de estudios o genealogía donde la dimensión del género fue capital, en especial en lo que hace a estudios sobre la historia de las mujeres y sus avatares. También generó un profuso, feroz repudio, cuando hizo su aparición editorial y ello lo invistió del carácter de escándalo. Ese resabio escandaloso que arrastró por siempre le otorgó una doble atribución: por un lado opacó sus aportes intelectuales, inteligibles; por el otro, lo catapultó hacia una zona mítica de la historia del libro y de las ideologías sociales en las que de Beauvoir aún reina como una monarca no destronada.

Se sabe que el libro, aparecido como novedad editorial en dos volúmenes, suscitó la desde grupos antagónicos y adversarios comentarios sancionadores tanto como enjundiosos, pero jamás indiferentes. Me atrevería a decir que dicho libro constituye el corazón de su poética, trazando itinerarios de lecturas desde él hacia el resto de su producción como si se tratara de textos que se le subsumen o están inspirados en él, como si el tratado fuera la coronación de todos sus esfuerzos como escritora e intelectual. Como escritor e investigador me resisto a considerar una obra tan rica desde esa perspectiva y entiendo que resulta un gesto reduccionista, alentador de cerrazón y dogmatismo el leer la obra toda de de Beauvoir “desde” *Le Deuxième Sexe*. Es posible, es necesario realizar el esfuerzo de hacerlo desde todas sus



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

ramificaciones, en especial las que parecieran “menores” en su impacto lector, en sus dimensiones o incluso en su aparente calidad.

Se recordará el tan célebre como cínico apelativo descalificativo de “el mamotreto” con que José Ortega y Gasset, como un opulento abad plagado de ojeriza, adjetivó en una reseña de su *Revista de Occidente* española al libro de de Beauvoir, por no mencionar los ataques que arreciaron sobre su figura, lo que no hizo sino conferirle un rasgo emblemático tanto al volumen como a la escritora. Esas reacciones tan desmesuradas le confirmaron que había tocado un punto socialmente urticante así como se había situado en tanto que sujeto mujer letrada en una posición enunciativa clave para el siglo XX, retomando la de figuras previas y prefigurando otras que le proseguirían más tarde.

Como se recordará, *Le Deuxième Sexe* fue editado de manera separada en dos volúmenes, el primero, en 1949 y el segundo, poco más tarde, y esos acontecimientos tuvieron ecos y reverberaciones no sólo locales, sino que fue inmediatamente traducido a otras lenguas y sus ideas discutidas en foros y ámbitos intelectuales. Su circulación fue eminente, en particular en los E.E.U.U., donde de manera impetuosa impulsó movimientos de mujeres ya puestos en acción pero que recibieron un espaldarazo que los consolidó y fortaleció. El feminismo ilustrado, de raigambre francés pero también con sede en el Reino Unido, alcanzaba su rango más acabado en un libro esforzado, sólido, que veía la luz en Francia a mediados del siglo XX.

Le Deuxième Sexe ostenta muchas virtudes como libro/tratado, pero me atrevería a afirmar que en principio organiza un conjunto de paradigmas teóricos, despliega informaciones relevantes, recoge y sistematiza experiencias, instaura formas de interpretar el orden de “lo real”, e incita a la rebelión, en torno de iniquidades donde la dimensión del género es capital, en tanto plantea que la dominación masculina ha atravesado la Historia humana y ha perfilado la organización y la configuración del orden de lo material y lo



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

simbólico, tal como lo percibimos de suyo. De esta manera, el volumen reorganiza un pasado disperso, por no decir discontinuo, en torno de los significativos aportes tanto intelectuales como artísticos, teóricos o según una praxis vital, de múltiples mujeres y varones que, no precisamente como una excepción desdeñable, acompañaron las luchas y batallas (en ocasiones muy cruentas, como quemas de personas, feminicidios, violaciones masivas, entre otras) en torno de los derechos femeninos, enfilados tras la misma causa militante. Lo que también entiendo como una iniciativa novedosa para el surgimiento de esta trama discursiva que constituye *Le Deuxième Sexe*, lo es el peculiar espacio de enunciación desde el cual se formula la obra tanto como su postura ligada al activismo de los derechos humanos de las mujeres: la disciplina filosófica y literaria, esto es, zonas de la discursividad social en las cuales resulta central la fundamentación, la apelación a ejemplos paradigmáticos concluye de modo culminante en el ímpetu militante y e inspira la acción desde un fermento ideológico. Desde una posición que no se abstiene de impugnar los abusos, que no economiza ni la apelación al discurso historiográfico, de la ciencia biológica, la demografía, esto es, con una perspectiva interdisciplinaria o multidisciplinaria, de Beauvoir desarticula discursividades conservadoras y reaccionarias, ligadas al *statu quo* del patriarcado, las pone en evidencia y las acusa de ser la fuente provocadora de infelicidad y desdicha, no sólo de las mujeres, cabría agregar, sino de gran parte de sus vástagos y, más aún, de los propios varones que ejercen su poderío incontestable desde un lugar no siempre confortable. Destacable, una vez más, resulta entonces el alto valor de *Le Deuxième Sexe* como trama, experimento discursivo que orientó una acción constructora tanto como reconstructora y reconstructora hacia, en palabras de de Beauvoir, “una sociedad más igualitaria”.

Ahora bien: el célebre tratado en dos volúmenes (en el presente editado en un único ejemplar) atendía, como mencionáramos, a análisis textuales, los iniciales desarrollos de profilosofía de género, evocaba sucesos macabros en torno de feminicidios o abusos a niñas y mujeres, transitaba brevemente por el abordaje del psicoanálisis y la biología, insistía en la



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

formación de la familia monógama con predominio del varón como instancia crucial de estos desaguizados o, mejor dicho, por el modo como la totalidad de estas dimensiones permitían verificar una clara desventaja física para las mujeres. Prosiguiendo desde el materialismo dialéctico, entre otras disciplinas o enfoques que se estaban consolidando como tales o no habían sido aún transferidos o adaptados como visión teórica a la problemática de los sistemas de género, fueron pioneramente transpuestos y adaptados como matrices analíticas a una lectura sobre la vida y la *Histoire des femmes* en Occidente especialmente.

De Beauvoir acentuaba un rasgo que surgía como evidente pero no obvio cuando se analizaba la Historia de las mujeres. Las mujeres raramente resultaban los verdugos, según lo registraba la historiografía y la documentación. Más ligadas a dar la vida, a protegerla y a asistirle que a arriesgarla, de Beauvoir precisamente alentó la exposición pública del sujeto mujer en el plano de las ideas, pero no menos combativo en el plano de otras batallas: la batalla de las ideas, los juicios y los prejuicios. Así, organizar en ese tratado tanto como reforzar los efectos denunciativos y combativos, bien con apoyatura en otros textos ensayísticos previos de precursoras, bien con argumentaciones novedosas encaradas y formuladas por de Beauvoir a partir de sus propias reflexiones y sus énfasis personales, que la volvían capaz de señalar una tradición en la cual inscribirse, no extraviarse y a la cual suscribir tanto como adherente como continuadora.

Pero no se detuvo allí la promoción de ideales igualitarios discursivamente pronunciados. Acaso de Beauvoir pudo percibir que los tratados o los ensayos de esa índole resultaban un tipo textual que difícilmente sería leído masivamente y, con una gran percepción de la comunicación con las y los lectores, de las teorías sobre la comunicación social, espontánea o programáticamente prosiguió su tarea, ya debidamente fundamentada e investigada, a través de la escritura de ficciones, que aquí llamaré “ficciones críticas”, en tanto y en cuanto no se limitan meramente ser reproductoras de un orden social, esto es, a reflejarlo



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

tal cual es, sino impugnan, ponen en cuestión e invitan a visitar los así llamados roles de género, producto a su vez de un sistema de géneros, sometidos ellos a los inevitables efectos del devenir histórico y de la concienciación que asuntos de este tipo lograran imbuir a los sujetos en lo que hace al patrocinio de revueltas tanto sociales como privadas.

2. *No se nace mujer intelectual, se llega a serlo*

Hay un punto, sobre el que ha insistido y llamado la atención la investigadora británica en género y teorías literarias, Toril Moi, quien redactó un estudio sobre nuestra escritora, titulado *Simone de Beauvoir. The Making of an Intellectual Woman*. Resulta relevante retomar brevemente la idea de que Simone de Beauvoir no fue una mera escritora de ficción o acaso, más ampliamente, de ensayos. Ajustemos el concepto: de Beauvoir, además de escribir libros de ficción de un alto valor estético, revisando lugares comunes, impugnando pensamientos retrógrados, resemantizando nociones previas o naturalizadas, dimensiones, vertientes y tradiciones tanto filosóficas como literarias, roles y códigos sociales, fue sobre todo una intérprete de su tiempo. Esto es, no sólo fue una mujer que escribía, una escritora a secas; menos aún una simple letrada o *femme de plume*. Fue, entonces, una testigo que se vio deliberadamente involucrada en procesos de liberación política en el mundo entero, de Asia, África a América Latina, envuelta en luchas por los derechos humanos, sociales, sindicales, económicos, fue testigo de guerra y otorgó su apoyo incondicional, cuando lo consideró oportuno, a figuras ignoradas por el *establishment* así como a iniciativas como la legalización del aborto en su país, firmando solicitadas o avales a planes de proyectos de leyes y, otras veces, funcionando como figura que alentaba o desalentaba la acción de la justicia y la jurisprudencia en casos particulares donde las mujeres solían ser víctimas, tanto privadas como de crímenes de guerra.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

Pero no menos cierto es que estos roles, funciones, trabajos o iniciativas que asumió como responsabilidad, es que de Beauvoir fue una de las primeras mujeres, no solo por primicia sino por la altísima calificación que obtuvo en sus evaluaciones universitarias en adquirir un diploma universitario en La Sorbonne. De manera que de Beauvoir fue parcialmente un producto universitario, mucho más subrayado el hecho de que estudió una carrera casi vedada a las mujeres, la de Filosofía, en un país que no lo estimulaba ni contaba con antecedentes relevantes al respecto. Tal vez la feliz excepción de Simone Weil, de quien fue condiscípula en la Sorbonne, acompaña este trayecto por el que avanzó a solas o, a lo sumo, acompañada de varones afines a sus ideas y principios.

No obstante, esa educación señera narrada en *Memorias de una joven formal* (1959), primer volumen de su autobiografía no cifró su vida. Una vez graduada de Beauvoir se dedicó a la escritura de ficción y de ensayos, fundamentalmente filosóficos o literarios, pero trabajó como docente en escuela secundarias o liceos, impartiendo la asignatura Filosofía, y se cuidó muy bien de frecuentar los recintos académicos en carácter de profesora, avisada de los peligros a que una vida universitaria, plagada de burocracias, obligaciones e imposiciones, no estaba dispuesta a desempeñar, precisamente porque ya estaba cierta del destino al que aspiraba para sí y había echado una mirada de lo que suponía circular por esos ámbitos. De modo que esa formación universitaria se completó con lecturas a solas, discusiones con amigos y amigas intelectuales o escritores, frecuentación de ámbitos donde discursividades alternativas y crítica a la cultura oficial la nutrieran para lo que se proponía escribir. Esa extensión o ampliación de su horizonte congregó la defensoría de unos cuantos ideales y principios morales desde y por la palabra, verbalizando tanto su descontento como su gratificación, según estos principios fueran o no puestos en ejecución en causas que tenían por finalidad el promover la libertad en todas sus formas. Este carácter autodidáctico que acompañó el resto de su formación es de suponer sembró otros intereses, la imbuyó de nuevas formas de escribir y de otras licencias, espectáculos y círculos de sociabilidad.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

Entonces: reformulemos la conocida frase de Beauvoir; “no se nace mujer (intelectual), se llega a serlo”. ¿Y cómo se alcanza y se construye esa doble identidad? Me atrevería a afirmar que se trata de adscribirse a un conjunto de tareas de orden creativo/intelectivo/productivo, ejercidas todas ellas con carácter disruptivo respecto del orden social imperante, al tiempo que podríamos agregar que de Beauvoir lo hizo desde foros de una alta visibilidad, en vista de que ocupó el lugar de la intelectual pública. No se limitó a encerrarse en gabinetes de expertos a leer extensos volúmenes o a escribir sesudas monografías apartada del ruido del mundo. De Beauvoir fue al encuentro del mundo, se entreveró con él, tomó posición sobre los acontecimientos que entendía demandaban de su toma de partido, hizo escuchar su voz y se involucró en el devenir de su época de manera activa, presencial, directa, no sólo escrituraria, mediada exclusivamente por la palabra. Solía intervenir en marchas, movilizaciones callejeras, entrevistas públicas radiales o televisivas donde exponía sin reparos puntos de vista altamente costosos para la medianía de ideas e ideales que rodeaba la espectacularidad de esos medios, más atentos a la celebridad que a los contenidos de ellas emanados.

De este modo, la inicial formación universitaria de de Beauvoir (bastante inusual en el área de Filosofía en La Sorbonne, donde más tarde conoció a Jean-Paul Sartre, Paul Nizan, entre otros), fue el primer paso hacia una larga cadena de sucesos que la situarían y hasta catapultarían, en otras ocasiones, al eje de ásperas polémicas y tensas intervenciones masivas como manifiestos, artículos de prensa, conferencias, cartas abiertas, marchas y protestas, viajes y corresponsalías, presencia en los medios de comunicación, entre otras actividades no menos decisivas. Esa alta visibilidad, claro está, no estaba al servicio de la autopromoción, sino de sentar posición en torno de asuntos y acontecimientos que requirieran de una definición que desamordazara la hipocresía social o bien la impunidad de los poderes públicos o privados.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

Esta figura emblemática, la intelectual pública, fue complementaria de la de Sartre, funcionando como contrafiguras, pero es evidente que, por los acontecimientos de su propia biografía, la volvían más permeable y sensible a ciertos asuntos que a otros, como si se hubieran distribuido los núcleos a abordar y, acaso, como si ambos desearan conquistar su propia peculiaridad de escritores, intelectuales y personas, una individualidad que realizara “sus respectivos proyectos”, según sus palabras, afines pero no idénticos.

Que la figura de la intelectual pública, que también prosiguieron escritoras e intelectuales como Susan Sontag, Doris Lessing, Julia Kristeva, Beatriz Sarlo, en sus respectivas naciones, entre muchas otras, sería impensable sin la precursora acción, claramente innovadora que tanto de Beauvoir como Sartre abrieron a machetazos como una brecha y entiendo que con una necesaria violencia semiótica que sometiera a los signos sociales a una corrosión provocadora de un necesario disenso cuando no a una discusión pendiente. Dicha discusión permitiría la inserción y admisión de discursos sociales femeninos y críticos, feministas y acaso igualitaristas, en el seno de un coro predominantemente de una semiología construida, diseñada, actualizada, gobernada y aprobada o desaprobada por varones. Los casos de esta serie de mujeres, entre otras, no se sustentan sólo en un excepcional y diestro manejo de saberes, sino acaso en una enorme seguridad y pericia y en la convicción de ser también agentes legítimos y portadores de una misión social, fundamentalmente de protesta y de propuesta, esto es, tanto propositiva cuanto cuestionadora, que no se conformaba con los auspicios de una “buena carrera”, el aval de un varón, o de los aplausos, a los que muchos y muchas de ellos renunciaron o que se hicieron esperar hacia el final de sus vidas.

No menos posibles, estas trincheras abiertas por las intelectuales públicas y los discursos que emitieron, los problemas que instalaron o contribuyeron a visibilizar en el seno de la sociedad, lo fueron merced a un medio ávido por escuchar a otras voces, por redefinir un conjunto de mensajes y códigos sociales de una alta opacidad basada en la manipulación



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

ideológica tanto del discurso político como del de la publicidad en los medios de comunicación. Capaces de analizar asuntos sociales controversiales (de la pena de muerte a la guerra, de la pobreza a los feminicidios, del aborto a los anticonceptivos) y de escribir creativamente obras que no pretendían interrogar el mundo bajo la forma de asedios, sino de narraciones interpretantes desde el lugar del arte, siempre polisémico, atento a las diversidades, solicitando el respeto no menos que exhibiéndolo, quedaba claro que la irrupción impetuosa de la intelectual pública crítica no estaba ligada a circunstancias pacíficas y menos aún celebratorias sino que reorganizaba los sistemas de signos, las posicionalidades en el conjunto del campo intelectual, urdía nuevas tonalidades a esas voces y anclaba en otras solidaridades. Esto es, anudan un sistema de aportes que las precedieron, con la intención de anular la letalidad de ideologías retrógradas, en especial las de género. Denunciaba sus discursos desde una tradición preliminar y venía a ocupar tanto un vacío cuanto una imperiosa demanda social.

3. Les Belles Images como “ficción crítica”

Introduzcamos sucintamente la *nouvelle Les belles images* de Simone de Beauvoir en el más amplio contexto de su obra y de su aparición, tanto como de su circulación por el mundo hispanoamericano e hispánico, hasta donde nos ha sido posible reconstruirlo como itinerario.

Como es sabido, las *nouvelles*, de estricta nominación francesa, se caracterizan por constituir una suerte de subgénero literario, en este caso narrativo, que adopta la forma de un híbrido textual. No poseen la concisión, brevedad y unidad de efecto del cuento o *conte*, sobre el que tanto teorizó el conocido escritor de origen norteamericano Edgar Allan Poe, ni tampoco la longitud más o menos extensa y la estructura aditiva y arborescente de episodios, de las novelas o *romans*. Las *nouvelles* vienen a traernos la novedad, valga la redundancia, de



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

un tipo textual de mediana extensión (entre los cuales podríamos citar otros tantos ejemplos célebres como *La metamorfosis* de Franz Kafka, *The Turn of The Screw*, del británico Henry James, o bien, en el plano latinoamericano de obras como *El coronel no tiene quien le escriba*, del colombiano Gabriel García Márquez, *El túnel* de Ernesto Sábato, *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *Ceremonia secreta* de Marco Denevi, *Aura* de Carlos Fuentes o *Cuatrocasas* de Eduardo Mignogna) que comparte rasgos económicos tanto como dispersos de los dos extremos narrativos. Si esa tensión que define a la *nouvelle*, de contener tanto la intensión cuanto la aspersión de ramificaciones arborescentes, le otorga una peculiaridad identitaria que la torna particularmente singular y de difícil escritura.

Lo cierto es que de Beauvoir escribió por los menos otras dos *nouvelles*, lo que permite vislumbrar que esa forma narrativa resultaba acaso fácilmente abordable a sus inquietudes y, es de suponer, posiblemente contaba con la condición de no exigir a sus lectoras y lectores largas jornadas de lectura que pudieran agobiarlos o restarles tiempo a sus tareas o a su vida laboral o de estudio. Así, tanto las tramas como las ideologías sociales que de Beauvoir echara a rodar en sus obras menos extensas, cumplirían, en cambio, con la premisa de una mayor asequibilidad, un efecto más directo y accesible, y admitirían quitar a sus obras el ripio que los novelones decimonónicos, si bien, quién podría negarlo, en los mejores exponentes organizados de manera coherente, constituían un exceso. Ello conspiraba contra una lectura masiva y, más aún, eficaz, para lectoras y lectores con ocio escaso y tiempos breves de lectura, así como dispersaba la trama y las ideas allí formuladas. Tengamos presente que la publicación de esta *nouvelle* data del año 1966, esto es, en la posguerra europea y pocos años antes de que revulsivos movimientos de protesta asolaran la sociedad francesa. Me refiero, claro está, al Mayo Francés acaecido en 1968.¹

¹ Conviene anotar que, pese a esta tendencia de de Beauvoir a la síntesis, a la brevedad, varios de sus libros son muy extensos. *Les Mandarins*, novela con la que se vuelve acreedora al prestigioso *Prix Goncourt*, o bien algunos de los tomos de su saga autobiográfica, acusan una longitud que verdaderamente podríamos tildar de desmesurada.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

No es descabellado reflexionar sobre los efectos que la obra del existencialismo francés con todos sus rebotes y sus exponentes, tanto como el modernismo literario y las vanguardias artísticas sesentistas han de haber tenido en el plasma ideológico que catapultó el Mayo Francés a movimiento de agitación básicamente universitaria, esto es, nacida en el seno de una institución y legitimada por los y las *sorbonières*, pero rápidamente expansivo hacia otros sectores y ámbitos urbanos y suburbanos. Este movimiento fue apoyado, como es sabido, por gran parte de los intelectuales progresistas y reconfiguró, entre otros perfiles sociales, el de los roles de género y las prácticas sexuales no menos que las pedagógicas académicas y a ellas subsumidas, o al menos sentó precedentes que luego fueron relevantes.

Les Belles Images fue traducida en la República Argentina nada menos que por el apreciado escritor (de módica pero extraordinaria obra literaria) y traductor José Bianco bajo el título de *Hermosas imágenes* y publicado por Editorial Sudamericana en 1967. Como vemos, la velocidad y temporalidad editorial con que el texto fue volcado al idioma español nos permite confirmar la relevancia tanto como la ansiedad pública por acceder a sus manuscritos en el lectorado hispanoparlante, al tiempo que brinda pistas someras sobre los coletazos que su figura y sus libros alcanzaban en otras zonas del mapamundi como la Argentina y que completan el perfil que su figura tanto como su obra tenían mundialmente.

Con posterioridad, la misma traducción, esta vez revisada (es de conjeturar que extirpada de giros rioplatenses y suplantados estos por los peninsulares), se editó en España, en traducción más literal, bajo el título de *Las bellas imágenes*, hacia la década de los noventas, en 1991 más precisamente. Amén de eliminar el artículo y castellanizar el castizo “bellas” por el rioplatense “hermosas”, Bianco tiende a la condensación, respetando y restituyendo así el mismo principio constructivo de la obra, así como la coloquialidad que la rige, el otro principio que es sabido primaba en la obra de de Beauvoir. Simultáneamente, al eliminar el artículo condensa el sintagma del título, reduce el exceso que en síntesis resulta



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

iteración y anuncia desde el pórtico de su versión que la *nouvelle* anclará gran parte de sus significados literarios en un asunto caro al género femenino como la búsqueda y la preservación de la belleza, rasgo inherente casi a su anatomía desde los ojos occidentales del varón patriarcal. Legitimada o impugnada por un atributo externo, de Beauvoir no hace sino poner en entredicho algo que ya resultaba anacrónico: que la belleza femenina era una construcción masculina tanto como una exigencia bienvenida pero no necesaria para una vida plena y feliz. Si la belleza o la hermosura eran atributos, adjetivos, predicables tanto de la mujer cuanto de una obra de arte o de un paisaje, era definitivo dejar sentado que se trataba de una propiedad aparental, emergente de la heteronomía o bien del varón o bien de otras mujeres que especularmente tendían a iterar la mirada masculina, imbuyéndose de un sistema de creencias ajenas.

Sin detenernos en un argumento que no resulta ni relevante ni necesario develar más allá de los estrictos fines del análisis textual y desde la perspectiva de género, agregaría que se trata de una obra cuya protagonista, Laurence, mujer de cincuenta y un años, madre de dos niñas, atraviesa una crisis conyugal, un divorcio, así como una crisis vocacional asociada a su profesión y a su identidad. Piénsese que si bien estos núcleos de sentido son cotidianos hoy en día, hacia 1966 constituyeron zonas de irritación social tanto como de repudio. En especial, la obra repasa el lugar de la mujer que desempeña tareas profesionales pero que asimismo debe atender una familia que educar y mantener y con hijas en edad de manutención y atención demandante.

Lo interesante de esta *nouvelle* es que de Beauvoir, desde múltiples escenas que se suceden y superponen en un sabio montaje literariamente constructivo, dramatiza una cadena de problemas dilemáticos que tanto padres y madres, hijos a hijas, adultos y menores, varones y mujeres (aún los de hoy en día) debemos afrontar a la hora de educar a personas en edad de crecimiento. En especial, de Beauvoir detecta la incidencia perniciosa que la circulación de



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

mensajes sociales, a través de la comunicación interpersonal y de los medios masivos ejerce en la crianza y en los peligros y amenazas que entrañan para las subjetividades sociales de niñas y niños aún no preparados para decodificarlos acertadamente. Esta mirada precoz de Beauvoir sobre asuntos tan actuales sorprende por lo señero y por su vigencia, sentando una capacidad de avizorar y denunciar manipulaciones a las que estaba muy alerta.

No quisiera desconocer el modo como se gana la vida Laurence: redacta *slogans* de mercado para publicitar productos de moda femenina. Precisamente, el *slogan* sería la parte del uso del lenguaje más bastardeada, más prostituida, la más alejada de su despliegue estético/creativo en términos del cual el humanismo, la cultura letrada y los intelectuales definen su praxis social. Entiendo que para alguien que escribe ficciones o tratados ensayísticos, un *slogan* constituye, el espacio a demoler, el propio de los lugares comunes, de la reproducción y no de la producción de nuevos significados, de la iteración y repetición, del bastardeo de la palabra a los efectos de ponerla al servicio del capitalismo avanzado. El *slogan*,² si bien comparte con el poema su síntesis, su rango metafórico y su brevedad, disiente de él en sus fines materialistas y con vistas a maximizar ventas de productos y mercancías. En el extremo opuesto, en sus antípodas, todas las resonancias estéticas que potencialmente pueden extraerse de ella, paradigmáticamente encarnadas en el texto poético o, por qué no decirlo, incluso en el teatro, permanecen ignorados y silenciados. En definitiva, de Beauvoir dramatiza en esta opción laboral una profesión que, centrada en lo discursivo, degrada los significados sociales tanto como los intercambios verbales a los meros efectos de generar imágenes gratas pero no auténticas, de construir mensajes en un sentido progresivo ligado a capturar clientela, no interlocutores. Lucrar y no comunicarse de manera auténtica es el objetivo oficioso pero axiológicamente interesado y constituye el reino de lo “inauténtico”,

² Cabe anotar que a quienes se desempeñan en campañas de publicidad o redacción de *slogans* se los denomina, al igual que a los escritores con el lexema de “creativos”. Quien organiza campañas publicitarias, propagandísticas, o quien escribe novelas es un “creativo” o simplemente “es creativo”. Esa consonancia de nominaciones encubre una disonancia social y de significados que no deja de resultar aberrante en esa aparente similitud nominal.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

para utilizar el término exacto con que de Beauvoir identifica este fenómeno social. En tanto se trata de mundos regidos por lo aparential, lo superfluo, la escena misma del capitalismo desplegada en una teatralización que no hace sino poner en claro un sistema de acciones pautadas y un guión cerrado, sin el menor interés por perseguir la comunicación genuina sino la adhesión o el encantamiento liso y llano que promueve una práctica social como la publicidad, dirigida al lucro bajo la forma, una vez más, de la manipulación, el objetivo lo constituye no el bienestar de los y las semejantes sino el filisteísmo de promover la compra o adquisición de productos materiales.

Les Belles Images, pese a haber sido concebida y publicada hacia los primeros años de la segunda mitad del siglo XX, nos permite experimentar en toda su crudeza, que no sólo sitúa descriptiva sino prescriptivamente, valorativamente, algunos dilemas del capitalismo industrialmente avanzado en una nación central como Francia, al tiempo que organiza un principio cuestionador e impugnador de esas iniquidades, trazando una alianza perfecta entre literatura, valores y utopía social. Plantea la dimensión en que la literatura se hace cargo de asumir estas contradicciones del capitalismo, del lugar que la mujer en él ocupa, aún la mujer profesional y, en ese contexto, el avasallamiento a la capacidad de imaginar y, en cambio, la promoción de la de ser estafados por ensoñaciones trémulas y fantasmagóricas, promulgadas por una mitomanía pública que contornea los ideales a los cuales pretende impugnar nuestra autora. Degradar el discurso y la palabra a su mero uso instrumental a los efectos de “embellecer” un producto para así volverlo más vendible resulta una inmoralidad. Finalmente, la presencia cierta del padre de la protagonista, un varón feminista, permite pensar bajo la forma de un deseo pero también la de conjurar la amenaza de una degradación. Al mismo tiempo, subraya la importancia capital de que los varones y mujeres mancomunadamente den batalla por la igualdad de derechos de ambos, y esto se realizará en la medida en que ambos sexos en sus realizaciones genéricas entiendan que para ser verdaderamente felices,



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

auténticos, resulta imperiosa la liberación femenina de toda sujeción de poder e inhibición de sus capacidades y potencialidades.

Como vemos, no pretendo ni incurrir en un voluntarismo *naïf* ni, menos aún, en una invitación candorosa a “dormir con el enemigo o la enemiga”. Más bien estoy procurando inteligir y, dentro de mis modestas posibilidades, volver inteligible para otras y otros, una idea que entiendo es posible leer en de Beauvoir y acaso en otros y otras pensadoras. El feminismo y, menos aún los estudios de género, no son o no deberían ser “asuntos de mujeres”. Ratificando la existencia de conflictos severos, de situaciones de iniquidad, nos atañen a varones y mujeres. Para ello, una retórica de la intolerancia, una actitud excluyente hacia los varones como si todos pensarán y se comportarán del mismo modo hacia las mujeres, entiendo es deseable sea suplantada por la de una alianza. Aspiro, como otros y otras investigadores, a que se vuelva más discernible aún la interdependencia que mujeres y varones, deberíamos tener en nuestras formas de interactuar para la reconfiguración de nuevos roles de género y subjetividades sociales. Estas nuevas maneras de convivir, de pensarnos, de amarnos, de actuar y de respetarnos, serían un camino, entre otros muchos, de sembrar un futuro más igualitario para nosotros y nuestros hijos e hijas, un futuro que, lo espero de verdad, sea más justo, más equitativo, menos virulento, menos lesivo. Porque no se nace mujer, se llega a serlo, afortunadamente, merced a otras mujeres y a otros varones; no se nace varón, se llega a serlo, merced a otras mujeres y otros varones.